

SANTIAGO, CHILE

AB-2104  
19 marzo 2001  
Original: inglés

DISCURSO DE LA GOBERNADORA SUPLENTE TEMPORAL POR NORUEGA  
EN LA SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

*Ingrid Glad*

1. Ante todo quisiera expresar mi sincero agradecimiento al gobierno chileno y a la Municipalidad de Santiago en su carácter de anfitriones de esta reunión anual en un entorno cultural tan vívido. Me complace saber que las cálidas relaciones históricas entre el pueblo noruego y el pueblo chileno ingresaron el año pasado a una nueva era de cooperación cultural y económica reforzadas.
2. En mi intervención del día de hoy quisiera comenzar mencionando algunos asuntos en que el Banco ha solicitado orientación, a saber, temas referentes a los préstamos y al sector privado, y luego pasar a algunos temas e iniciativas más amplios, como la exclusión social, el VIH/SIDA y el financiamiento para el desarrollo.
3. Dentro de un marco de mejoramiento del crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica en América Latina y el Caribe en el año 2000, las operaciones del Banco se caracterizaron por un volumen de préstamos más bajo que el previsto. Aún no se sabe si esa disminución fue estructural o de carácter fluctuante, pero el tema ha estimulado el debate que se está llevando a cabo sobre la orientación estratégica del Banco.
4. El cambio de enfoque del Banco, que pasó de los préstamos para infraestructura tradicionales a un mayor volumen de préstamos para el ajuste, requiere, a nuestro juicio, la introducción de instrumentos crediticios nuevos y más flexibles. De hecho, muchos de nosotros estamos tratando de encontrar nuevos mecanismos para financiar el desarrollo. No obstante, un financiamiento más innovador y flexible por parte de la comunidad internacional presupone prioridades nacionales claras y coherentes que se reflejen en los presupuestos nacionales. Esos nuevos tipos de respaldo financiero suponen por lo menos dos grandes desafíos. Uno es la falta de adecuados sistemas de control del gasto público en algunos de los países de que se trata. Debemos evitar que los países con menor

capacidad administrativa se vean privados de los beneficios que entrañan los instrumentos propuestos. El otro desafío consiste en la fijación de objetivos de largo plazo e indicadores apropiados. Ambos retos deben ser resueltos por los propios gobiernos, en estrecha colaboración con las instituciones financieras internacionales (IFI) y otras entidades asociadas.

5. Noruega respalda los esfuerzos que realiza el BID para promover un sector privado dinámico en América Latina, complementando –por medio de su función catalizadora– los esfuerzos del propio sector privado. Mediante programas de reforma macroeconómica y modernización del Estado, el Banco cumple un papel vital como fuente de asistencia para que los países puedan crear un entorno habilitante para el desarrollo del sector privado. Creemos que el debate que está teniendo lugar en relación con la posibilidad de elevar del 5% al 10% el tope máximo de los préstamos directos para el sector privado, debe basarse en la elaboración de una estrategia general referente a ese sector para todo el Grupo del Banco, incluidos la Corporación Interamericana de Inversiones y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN). Dada la magnitud de la afluencia de capital privado a ciertos países de la región, ponemos en tela de juicio el valor agregado que supondría incrementar los préstamos del BID al sector privado en general. A nuestro juicio, si se decide incrementar el nivel de las operaciones del BID para el sector privado, ese aumento debe beneficiar primordialmente a los países y subregiones que carecen de acceso a los mercados financieros internacionales.

6. Esto me lleva a mencionar la intención de Noruega, recientemente confirmada, de ingresar a la Corporación Interamericana de Inversiones. La decisión definitiva sigue estando sujeta a la aprobación parlamentaria. Nos interesa principalmente que la Corporación suscite un mayor impacto en materia de desarrollo. Noruega cree importante que tanto el BID como la CII contribuyan a una más clara toma de conciencia sobre la responsabilidad social en más amplio sentido por parte del sector privado, promoviendo la formación de asociaciones entre el sector público, la empresa privada y la sociedad civil.

7. Permítaseme ahora referirme a algunos de los más amplios temas de desarrollo que mencioné anteriormente. Ahora que la mayor parte de los bancos de desarrollo, las Naciones Unidas, los donantes y los países en vías de desarrollo están reorientando su política hacia la reducción de la pobreza, reviste fundamental importancia la consecución de un entendimiento común sobre las causas de la pobreza. A esta altura existen pruebas abrumadoras de que el crecimiento económico es una condición necesaria, pero no suficiente, para la reducción de la pobreza. Es necesario prestar más atención a la calidad del crecimiento económico, incluidos sus efectos en materia de distribución. Si bien la región de América Latina y el Caribe sigue experimentando crecimiento económico, el 40% de su población, aproximadamente, aún vive en la pobreza. Como lo señaló el Presidente Iglesias en numerosas ocasiones, esto es claramente inaceptable. La reducción de la pobreza requiere coherencia en todas las políticas públicas que afectan al desarrollo, y el BID es un importante copartícipe en ámbitos clave que pueden influir poderosamente

en la reducción de la pobreza: comercio, inversión, agro, medio ambiente, gasto militar, género y HIV/SIDA, para no mencionar más que unos pocos.

8. Las escasas pruebas disponibles demuestran que los principales factores causantes de la exclusión social, la pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe son el género, la raza y el origen étnico. Respalamos la labor que realiza el Banco para ampliar el diálogo regional tendiente a combatir la exclusión social. Esa labor comprende, entre otras cosas, organizar seminarios, recoger datos y realizar investigaciones sobre cuestiones cardinales de reducción de la pobreza. Estamos deseosos de recibir mayor información sobre los mecanismos que se propone aplicar el BID para usar más plenamente los resultados de esas iniciativas de modo de incluir dimensiones de género, raza y origen étnico en el diseño de programas y políticas regulares.

9. Actualmente, uno de los impedimentos más importantes para el desarrollo es el creciente problema del VIH/SIDA. Según ONUSIDA, se estima que el número de adultos y niños infectados en América Latina ascendió a 1.400.000 personas en el año 2000, y se prevé un incremento de esa cifra. Actualmente el Banco hace hincapié en un acceso más expedito al tratamiento y la prevención de la transmisión madre-hijo, pero es urgente adoptar medidas preventivas adicionales. Esas iniciativas son sensibles a factores culturales. Como principal institución de desarrollo de la región, el BID debe tomar parte activa en los programas multisectoriales de amplia base realizados por la comunidad internacional para prevenir la propagación de la pandemia.

10. Según lo previsto, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Financiamiento para el Desarrollo se realizará en el primer trimestre de 2002. Desearía felicitar al país anfitrión, Colombia, a la CEPAL y, en no menor medida al BID, por la importante y productiva conferencia preparatoria que organizaron en noviembre en Bogotá.

11. La conferencia preparatoria representa una nueva senda para que las Naciones Unidas se preparen para una conferencia en gran escala. El principal documento del Secretario General de las Naciones Unidas –fruto de una labor de mutua colaboración de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el FMI y la OMC- muestra que la brecha conceptual y cultural que ha existido desde hace ya demasiado tiempo entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales en gran medida ha sido cerrada. Lo que más lamentamos es que la muy importante dimensión regional haya sido presentada al Comité Preparatorio en forma de documentos separados, y que no haya sido incorporada al documento principal. Dada la importancia de los bancos regionales de desarrollo en el financiamiento para el desarrollo, esas instituciones no deben limitarse a copatrocinar reuniones regionales. Esta aseveración es especialmente válida en el caso del BID, que es la principal fuente de financiamiento para la región latinoamericana. El BID debería tomar parte activa en la labor del comité preparatorio y en la propia conferencia.

12. En conclusión, Noruega está deseosa de colaborar con el Banco y con los demás accionistas a los efectos de definir el futuro de la institución. Para nosotros y para la

Administración y el personal del Banco representa un desafío común lograr que el Banco mantenga, e inclusive supere, los importantes logros ya alcanzados.